



**BIBLIOTECA**

**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**





24-5



Propiedad de  
Vic: de Lalama



BIBLIOTECA  
DRAMÁTICA.



Se venden  
lib. ría de Cuesta.

# APOLO EN CRISIS.

*Despropósito cómico-lirico-burlesco y mitológico, en un acto, original y en verso, letra de DON EMILIO BELTRAN y música de DON LORENZO CARCAR, estrenada con gran éxito en el Teatro de Paul, la noche del 24 de Julio de 1867.*

## AL CRITICO.

*A pesar que la crítica no se enseña jamás en juguetes tan ligeros, como lo es esto, deseo sepas que la escena quinta la he colocado en dos distintos metros, para hacer resaltar mas el efecto de la situación.*

EL AUTOR.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

MINERVA.....	Sta. Ayta.
MELPÓMENE.....	» Chamau.
TALIA.....	Sra. Guerrero.
APOLO.....	Sr. Alverá.
EMBOZADO.....	» Parcero.
POETA.....	» Sanchez.

Coro hasta el completo de musas.

Despacho de Apolo en el Parnaso.—Mesa con papeles, libros y escribanía. Por el suelo liras, instrumentos y atributos de las artes.—Arco en el fondo por el que se verá el cielo en el crepúsculo matutino. El plano de la escena se supone mucho mas elevado que el campo. Ventana á la derecha en primer término; puerta en el segundo del mismo lado, y en el segundo izquierda. En el fondo se verán el manto de Apolo y la corona de laurel colgados de un clavo.

## ESCENA PRIMERA.

### CORO DE MUSAS.

*Cada señora del coro ha de representar una de las nueve musas, pero saldrán sin los atributos en esta escena y sucesivas, que no se marque lo contrario.*

### MUSICA.

Que alegría,  
Que contento,  
el portento  
es singular;  
dos mortales  
paso á paso

al Parnaso  
llegan ya.  
Quién será? Quién será?  
Retirarnos nos conviene  
que muy pronto llegarán.  
Pronto todas  
los veremos.  
avisemos  
sin tardar.  
Sepa Apolo  
la preciada  
no esperada  
novedad; (se van foro.)

## ESCENA II.

*APOLO con bata, gorro y zapatillas, sale puerta izquierda; atraviesa la escena, se sienta al lado de la mesa, y toma reposadamente el refresco que le sirve MINERVA. Esta sale puerta derecha, en traje de casa, pero con corona y peinado antiguo.*

(HABLADO.)

MIN. Señor, el refresco está.  
 APO. Y qué tal, hay algo nuevo?  
 MIN. despues de los años mil,  
 señor Apolo, hoy tendremos  
 dos mortales por acá  
 APO. Dos mortales! Cómo es eso?  
 MIN. Dos que al Parnaso dirijen  
 sus pasos, y que muy presto  
 llegarán á estas alturas.  
 APO. Gran novedad es por cierto!  
 Los has visto?  
 MIN. Los he visto.  
 APO. Distinguiste á alguno de ellos?  
 MIN. No señor, me fué imposible;  
 pues como os digo, muytlejos,  
 y al pié del monte se hallaban.  
 Apenas ellos me vieron  
 á la ventana, veloces  
 tomaron otro sendero  
 que los ocultó. Presumo

que no será asunto bueno el que los guíe.

APO. No temas; quizá fueran al infierno, y se perdieran.

MIN. No tal. Con gabanes y sombreros dos condenados?

APO. Verdad; los que marchan al averno van siempre á la desnude.

MIN. Lo cual es bien poco honesto.

APO. Pero es sencillo. No hay duda, son mortales.

MIN. Yo tal creo; á pesar que hoy, quién se acuerda de tomar vuestros consejos? Si fuera como algun día!... Entonces, sí; mil ingenios llegaban á esta morada buscando el difícil estro, y llovian madrigales, odas, quintillas, sonetos, octavas, cuartetos, loas, seguidillas, ovillejos, y todo... para implorar un rayo de vuestro fuego. (con tristeza.) Ahora... nada! Solos siempre, las Musas languidecemos, y vos engordais de un modo bien prosáico.

APO. Y qué remedio? Hoy todo el mundo compone, y sea en prosa ó en verso, hay mortal que alguna obra no haya añadido al inmenso catálogo que figura entre los archivos nuestros?

MIN. Sí, pero nadie os consulta.

APO. Porque todos son maestros, y yo estoy demás.

MIN. Si estais; pero es porque ni un momento quereis pensar gravemente en un asunto tan sério.

APO. De veras? Pues muchas gracias. Y esté el día malo ó bueno, entre Talia y tú, haceis que me ponga el manto nuevo de ceremonia!...

MIN. Y os pesa?

APO. Sí, que estoy muy grave y tieso por si viene algun mortal, para echármelas de genio con él, y siempre lo mismo; paseos y mas paseos por la sala, y á las tres, cuando ya no queda, ni esto, de esperanza, oigo á Talia que con acento muy hueco dice en la puerta: «Mortales, por hoy el Dios de los genios no dá mas audiencia.» Es claro, cómo he de dar, si no vemos á mil leguas en contorno ni un mal aprendiz de ingenio? Desengañate, Minerva, soy un Apolo muy viejo, y ahora los mortales quieren

mas juventud... mas... Soberbio!

MIN. No faltaba mas, que vos os tuviérais por inepto, por inútil...

APO. Tanto, no; pero...

MIN. Es igual... poco menos. Vamos!... Y que escuche una con calma y paciencia esto!... (indignada.) Conque inútil?... Y nosotras tambien... es verdad?...

APO. Hablemos en razon.

MIN. Ya no hay razones que valgan. El menosprecio de las épocas futuras, el llanto de los ingenios que traspasando el olvido á este palacio subieron, caigan sobre vos, mas caigan tambien vuestros privilegios.

APO. (levantándose muy quemado.) Minerva, que ya me canso de aguantar tus desafueros é insolencias.

MIN. (actitud hostil.) Y nosotras, á vos, degradado viejo, os rechazamos...

APO. Por vida de cuarenta mil tercetos! (con estraneza.) Nosotras! Esa palabra me huele á tumulto!

MIN. Y eso qué os estraña?...

APO. Que no quiero jaleos en casa... y cuidado conmigo!

MIN. Ahora lo veremos. Talia! (llama puerta derecha.)

APO. No la incomodes, que está de cocina, y luego no habrá quien pueda almorzar.

MIN. Nada me importa; deseo que acabemos de una vez.

APO. (Pues, señor, esto vá sério, y como vengan las otras un escándalo tendremos.)

MIN. Talia! Enterpe! Melpómene!

APO. Medita!... (suplicante.)

MIN. Talia!...

APO. (aparte.) Bueno. Ya escampa.

MIN. Aquí se dirijen.

APO. Corriente.

MIN. Ahora nos veremos.

## ESCENA III.

Dichos y TALIA con su traje, pero con delantal de cocina y un pañuelo cubriendo el peinado como lo llevan las domésticas. MELPÓMENE y CORO DE MUSAS puerta derecha, y foro idem.

MÚSICA.

TAL. } Qué escándalo, qué gritos,  
MEL. }  
COR. } qué ocurre por acá?

MIN. Apolo que nos dice  
que estamos ya de más.  
APO. Yo apelo de ese dicho  
ante este tribunal. (por el público.)  
MIN. Su fallo, siempre justo,  
sabremos al final.  
TOD. Que osadía, que osadía  
esto debe acabar mal;  
que el ultraje, por lo grave,  
no se puede tolerar.  
APO. Díos me libre de este infierno,  
trataremos de escapar,  
pues si llegan los que suben  
qué juicio formarán?  
Yo me escapo.  
MIN. Deteneos.  
TAL. De esta vez no pasará  
que canteis la palinodia.  
CORO. Que la cante.  
APO. SI? Allá vá.  
Si todas se revelan,  
cojo un cuchillo,  
y así... ris!... las deguello  
ó las fusilo.  
Pues estoy tan cansado  
de contemplarlas,  
que aun siendo un pobre viejo  
puedo atizarlas.  
Las haré ver,  
que con todas me atrevo  
y mas tambien.  
TOD. No puede ser,  
si convencerse quiere  
lo puede ver.  
APO. Si es preciso probarlas,  
lo que yo puedo,  
las probaré que nunca  
me mamo el dedo.  
Yo solo soy quien manda,  
yo, voto á crivias!  
Yo dueño de este cetro  
que aquí domina.  
Vamos á ver,  
si el cetro se respeta  
cual debe ser.  
TOD. No puede ser,  
que es el cetro de un viejo  
Matusalem.  
(HABLADÓ.)  
APO. Conque se firma la paz?  
TAL. Poco á poco; lo veremos.  
Cuéntanos, Minerva, tú  
el sucedido; qué es ello?  
MIN. Que este Señor, y lo trato  
con demasiado respeto,  
dice que estamos de más  
y que...  
APO. Yo no he dicho eso.  
MIN. Déjeme usted concluir;  
y que cómo ya los nécios  
de los hombres, saben mucho,  
nosotras... oyes? debemos  
hacer dimision... Clarito!  
Qué te parece?  
APO. Y yo... niego.

TAL. (en jarras.) Oiga usted, señor Apolo;  
nosotras proseguiremos  
siendo Musas; está usted?  
APO. Pero yo me opongo á ello?  
MIN. Si señor.  
TAL. Pues sepa usted,  
señor, Dios, que habrá mas fuego,  
inspiracion y poetas,  
que chispas en el infierno.  
MEL. Y nosotras, desde hoy,  
seremos lo que debemos.  
TAL. Y nada mas.  
APO. Lo que debes  
es callar, y ver corriendo  
si algun guisado se quema...  
huele un poco...  
MEL. Has visto esto!  
Hablar de guisados, cuando  
un punto tan grave y sério,  
en sesion extraordinaria  
estábamos debatiendo...  
TAL. (con desprecio.) Señor Apolo, es usted  
indigno de ser, ni aun género  
de portal.  
MIN. (idem.) Pues vaya un Dios!  
TAL. (rabanesca.) Chicas, y aun le pondremos  
la corona de laurel  
al señor?...  
MIN. (idem.) Y el manto nuevo?...  
APO. (incomodado.) Señoras! Basta de chanza.  
Soy un Dios hecho y derecho,  
y no puedo consentir  
que se me falte al respeto.  
Como vuelva á suceder  
otro lance de este género,  
tendremos toros y cañas!  
TAL. Si señor, que las tendremos.  
Si usted no sabe cumplir...  
APO. Déme usted el tratamiento,  
estamos? Qué es ese usted!  
Desde ahora nada dispense,  
y cada cual estará  
colocado en su terreno.  
A la cocina. (con majestad.)  
TAL. Una Musa  
á la cocina! Eh?... No quiero.  
No me dá la real gana.  
Yo la comedia gobierno,  
y nada mas.  
APO. Y bien mal  
que la gobierna, por cierto.  
TAL. El tratamiento.  
APO. Muy bien;  
pues tiene usted mal gobierno  
en sus estados; apenas  
hay poeta callejero  
que por usted protegido,  
no haga comedias á cientos.  
Pero comedias tan malas  
y de verso tan perverso,  
que aburren al que las oye  
y hasta se queda durmiendo.  
Por eso el público está  
tan hastiado de mostrencos,  
que acudió á ver en los Bufos  
mil bufonadas sin cuento.  
Y tragedias?... No se diga!  
Mas vale, pues, que callemos,  
que peor es meneallo.

TAL. Sepa usted, Dios majadero, que si abajo hacen comedias, yo las comedias no veo. Está usted?

MEL. Y de tragedias, quién me dá á mi parte?

APO. Bueno.  
(Si no me callo me arañan.) *(se vá á sentar y no le dejan. Cada una tira de él por un lado.)*

TAL. Y todo, por quién, seor génio?

MIN. Si señor.

MEL. Todo... por quién?

TAL. Porque Apolo es un mostrenco.

APO. Señora!

MIN. Y nadie se acuerda de él...

MEL. Y de nosotras...

TAL. Menos, por consiguiente.

APO. No aguanto mas; basta ya! Estoy resuelto á castigarlas á ustedes, para que haya un escarmiento, y acaben estas escenas indecorosas.

TAL. Qué fuero gasta el Dios!

APO. Sálgase usted, ó no respondo... Al momento! *(empuña un gran legajo de papeles.)*

MIN. Qué infamia!

MEL. A una señorita!

APO. Fuera todas!

TAL. Que no quiero, he dicho!... Pégueme usted, si es Dios...

APO. Voto á mil sonetos! *(levanta la mano para pegar á Talia con el legajo de papeles, y queda suspenso al oírse la voz dentro.)*

VOZ. *(dentro.)* Ah! del palacio inmortal!

APO. Habeis oído!

MEL. *(sobresaltada.)* Silencio.

VOZ. *(mas cerca.)* Ah! del Parnaso!

TAL. *(á la ventana.)* Quién es?

VOZ. Dos mortales.

TAL. Id subiendo.

APO. *(muy apurado.)* Mortales... y yo con bata! No recibo.

MIN. Si por cierto, recibidos. Tú... Talia, manto y corona... Corriendo!

APO. Pero... y estos pantalones?...

MEL. Se remangan. *(lo hace así.)*

MIN. Basta, bueno.  
*(Entre tanto Talia habrá traído la corona y manto. Se la colocan sobre el gorro. La accion muy rápida.)*

TAL. Fuera la bata.

APO. Ya está.

TAL. Melpóneme, un alfiler.

MEL. Toma. *(se le dá.)*

MIN. Tapemos el cuello de la camisa.

MEL. Ya llegan.

APO. Quitadlo todo.

MEL. Escapemos. *(recoje el baso y la bata, se vá con el coro puerta izquierda.)*

MIN. Sobre todo, dignidad. *(vase.)*

TAL. Que no formen mal concepto. *(vase.)*

## ESCENA IV.

APOLO en cómica actitud. El POETA con un manuscrito en una mano y el sombrero en la otra. Detrás el EMBOZADO con sombrero de alas, recatándose mucho.

POE. Salve, inmortal Apolo, Dios del arte.

APO. Ola! Cómo está usted? Salve mortales!  
*(Y estoy con zapatillas!...)*

POE. Por hablarte he dejado del mndo los humbrales. Rápido atravesando las regiones, robé el hábito ardiente de las nubes para llegar á tí.

APO. *(Serán ladrones? Dios me saque con bien!)*

POE. Do quier tú subes subir quiero tambien, y de tus dones poéticos, sentir la llama ardiente que se agita en tu ráuda fantasia.

EMBO. Salve Apolo! *(sin descubrirse.)*

APO. *(Qué bien habla esta gente! Qué les parecerá la facha mia?)*  
*(alto y con énfasis.)*  
Sed bien venidos, séres del espacio; de ese espacio que surco yo tranquilo. En buen hora llegad á mi Palacio.  
*(Qué dirán de mis piés?... Yo sudo el quilo.)*  
*(procura evitar que se fijen en las zapatillas.)*

POE. Ansiando inspiracion dejé la tierra; y con medido, rutilante paso, llegué aquí, por mirar cuanto se encierra en la elevada cumbre del Parnaso.

APO. Pues ya lo estais mirando; total, nada.  
*(Si llegan á saber que aqui hay cocina...)*  
*(alto.)* Versos, una comedia deshojada, que creo es el autor Juan de la Encina. *(mostroando los papeles que habrá sobre la mesa.)*

POE. Un drama traigo yo.

APO. Leerlo es justo. Años ha que no pasa ni un soneto por mis manos... *(Qué he dicho!)* de mi gusto. *(Por un trís mi decoro comprometo.)*  
*(alto.)* Conque vamos á ver, vos sois poeta?

POE. Aspiro á serlo, si me dais ayuda.

APO. Pues no se la he de dar... y muy completa!

POE. Oh! mil gracias, señor! Nô ya la duda su férrea garra clavará en mi pecho! Aquí teneis el drama. *(se lo entrega.)*

APO. A ver. *(leyendo.)* Me place el título. Muy bien.

EMB. No estará hecho con las reglas tal vez...

APO. Ca!... no le hace.  
*(Parece buen muchacho.)* *(alto.)* Ea, sentaros!...

POE. *(Su grave fallo me produce espanto.)*

APO. *(Por qué he de tener yo tantos reparos? Me parece que pronto tiro el manto.)*  
*(lee para sí, haciendo algunas gesticulaciones de desaprobacion con la cabeza.)*

POE. *(Plegue á los cielos que lo encuentro bueno, que vea aprobacion en su semblante, y estará el vaso de mi dicha lleno.)*

EMB. *(Y lleva gorro el Dios!)*

POE. *(Terrible instante!)*  
*(alto.)* Qué os parece señor?

APO. En acabando daré mi parecer. *(sigue leyendo.)*

EMB. Leed de prisa.  
 APO. (Pues señor, este manto me está ahogando; pronto me quedo en mangas de camisa! *(pausa; el Embozado se pone á fumar.)* Fumen ustedes, si, como en su casa.  
 POE. Oh, Dios! en tu presencia!...  
 APO. Con llaneza. *(Creo que el embozado se propasa.)*  
 EMB. (Me cautiva de Apolo la franqueza.) *(se levanta y le ofrece un cigarro sin descubrirse.)*  
 APO. Gracias, yo no lo gasto. (Qué osadía!)  
 EMB. Me gustas por lo llano. *(se vuelve á sentar.)*  
 APO. Sí, muy liso. *(Si me vieran las Musas, me lucia. Pues señor, fuera el manto.) (alto.) Con permiso. (se queda en mangas de camisa, con chaleco y sin corbata.)*

ESCENA V.

*Dichos, Talia y MELPÓMENE con ropas talaras, coronas y sus atributos. Se interponen entre Apolo y el Poeta.)*

TAL. *(ap. y pellizcándole.)* Qué dirá el mundo!  
 MEL. *(dándole con el pomo del puñal.)* Mal Dios!  
 APO. (Ay! Es verdad, me olvidaba que en acto oficial estaba.) *(vuelve á cojer el manto y se envuelve en él.)*  
 MEL. Elige una de las dos. *(al Poeta que estará de pie y absorto.)*  
 POE. Quién eres?  
 MEL. Soy la Trajedia.  
 POE. Te conozco.  
 MEL. Y en señal, te ofrezco copa y puñal.  
 POE. Y tú? *(á Talia.)*  
 TAL. Yo soy la comedia. *(durante los versos que siguen, hasta que marca el diálogo, el Embozado se aproxima á Apolo; hablan entre si, se dan las manos, y por último pasean fumando por el fondo como antiguos camaradas.)*  
 POE. Oidme; yo anhelo sentir en mi alma brotar los dolores, cantarlos despues, pintar los estragos que anegan la calma que vuela perdida de luto á través. El llanto yo quiero, la sangre vertida, tiñendo los campos de rojo cruel; oíar en octavas la mano homicida que hierre violenta.  
 MEL. *(le presenta el puñal.)* Ese es mi papel.  
 POE. Me espanta, me aterra, no; cante mi lira, transporte á la escena suave el dolor; la niña que llora, que amante suspira, mas luego, los goces, la vida, el amor! Mover en mis versos, el padre, el hermano la dulce familia que el alma soñó; crearlos mi mente, trazarlos mi mano y darles la vida.  
 TAL. Para eso soy yo.  
 MEL. No dudes, admite; no es grato á los pechos llevar el latido de triste emociion? Mirarlos convulsos á la pena estrechos...?  
 POE. Oh si! Ya mi lira resuena á tu son.  
 TAL. Detente; en tu genio la sangre no cabe; preferes el llanto, pudiendo reir? Te doy la alegría, el coloquio grave, lo cierto... El aplauso.—Me quieres seguir? *(El poeta fluctua entre las dos.)*

APO. Aun no os habeis entendido?  
 TAL. Si señor.  
 APO. Me alegre.  
 MEL. Y yo.  
 APO. Y con este, se contó? *(por el Embozado.)*  
 MEL. No.  
 TAL. Sois autor?  
 EMB. Si lo he sido ni yo lo sé, á la verdad; pues si tal dicha he logrado, es que la flauta ha sonado solo por casualidad.  
 APO. Vaya, os dejo discutir.  
 POE. Señor, nos vais á dejar?  
 APO. Si. *(Que me largo á almorzar.)*  
 TAL. Poeta quieres venir? Nuestras hermanas, sin duda, nos esperan impacientes.  
 Ven.  
 APO. *(Me cargan estas gentes tan cumplidas.)*  
 POE. Pues me escuda, oh Musa! tu proteccion, vamos donde tú quisieres. *(puerta izquierda.)*  
 EMB. Me dejan!—  
 APO. Al fin mujeres!  
 EMB. Cierto.  
 APO. *(Me escuro.) (alto.)* Chiton. *(vase puerta derecha.)*

ESCENA VI.

EMBOZADO.  
 MÚSICA.

Por curioso, á estas alturas tras un ente aquí llegué, y el Parnaso contemplando ser Poeta yo soñé.  
 Si en mi daño, un desengaño, en mi sueño alcanzo á ver, es seguro, yo lo juro, que mi pluma romperé. Mas si siento en el espacio vuestro aplauso resonar, esos ecos, en mi pecho, tambien eco encontrarán.

ESCENA VII.

*Dicho, y MINERVA puerta izquierda.*

MÚSICA.

MIN. Embozado recatado tú que buscas proteccion, una Diosa poderosa te dará su corazon.  
 EMB. Solo quiero algun dinero, si lo tienes dámelo; que el regalo es menos malo que el regalo del amor.

MIN. Será eterno  
tu gobierno  
sin la crisis del amor.

EMB. No he llegado  
á diputado,  
pero soy de oposicion.

MIN. Son favores  
sus rigores,  
que en el seno del amor,  
no se alcanza  
la esperanza  
sin un poco de rigor.

EMB. Si yo viera  
si tuviera  
oro siempre, en vez de amor,  
no la cara  
me asustará  
del destino engañador.

(ALLEGRETTO, HABANERA.)

MIN. No te alejes,  
no me dejes,  
embozado, no, por Dios!  
que es la vida  
muy querida  
como estamos ay! los dos.

EMB. No me alejo,  
ni me quejo  
de tu trato, no por Dios!  
mas no puedo,  
tengo miedo,  
que abusemos... ay! los dos!

LOS DOS. Tiernos lazos  
Son mis brazos  
y mis brazos te daré;  
en tus brazos moriré.  
Deja, deja,  
mi pareja,  
que de amor la prueba dé,  
que bailar te no sabré.

(HABLADO.)

EMB. Conque dime, en paz me dejas?

MIN. Ni me es posible, ni quiero.

EMB. Pues abur. (al foro.)

MIN. Tente; primero  
te arrancaré las orejas.  
De nada sirve ser Diosa  
ni Musa?

EMB. Pero...

MIN. Chiton!...

EMB. Gente viene.

MIN. Uf!... que simplon!

EMB. Qué?...  
Jesús!

EMB. (se emboza.) (Es deliciosa!...)

## ESCENA VIII.

*Dichos y EMBOZADO, TALIA, MELPÓMENE y CORO puerta izquierda; todas salen con sus atributos y rodean al POETA, que parecerá muy satisfecho de la acogida que le hacen. APOLO, puerta derecha, atraviesa la escena y toma asiento en un sillón, al lado de la mesa que estará á mas altura que el plano de la escena, para dominar la situacion. El EMBOZADO de pié al lado opuesto.*

POE. Gracias, ninfas; agradezco  
estas muestras de interés,  
y yo os juro que en mi pecho  
siempre vivirán.

APO. Amen.

MEL. Oh, tú, poeta eminente,  
jóven galan y cortés,  
que á la region, del genio,  
tu genio te impulsa, ven;  
cuéntanos como viviste,  
has á todos comprender,  
eres digno hijo del arte.

TOD. Que hable, si.

POE. Bien, hablaré.

MUSAS, escuchadme atentas.

APO. Permittedme.

POE. No hay de qué.

APO. No he abierto el tribunal,  
y el usurpar mi poder,  
ni yo tolerarlo debo,  
ni sienta en vosotros bien  
abrogaros facultades  
que no he concedido.

TAL. Y qué  
quereis con eso decir?

APO. Digo...

MIN. (al Poeta.) Que cuando gustéis  
podeis empezar.

POE. Yo...

MEL. Justo.

APO. No hagais caso.  
Voto á cien!  
(contrariado.) Corriente, que empiece ya.  
(al Poeta.) Brevedad.

POE. Asi lo haré.

Naci...

EMB. El pueblo no es del caso,  
le conocemos muy bien.

APO. Sin tomarlo tan atrás  
puede seguir su merced.

POE. Dejaremos, pues, á un lado  
mis primeros años, que  
como los de todo viviente  
racional pasaron...

APO. (Eh!?)

POE. Mas tarde dejé mi pueblo  
y mi familia despues.  
Busqué otra esfera mayor  
donde dar á conocer  
el claro talento mio;  
el Génio!

TOD. Bravo!

APO. Muy bien!

POE. Pero la patria es ingrata;  
bien me recibió, mas fué  
sin duda alguna un capricho  
de la fortuna, porque  
á muy poco de habitar  
en esa inmensa Babel  
de la sociedad del dia,  
que ni oye, entiende, ni vé,  
deslumbrados con la luz  
de tanto talento...

EMB. Pues,  
para no quedarse ciegos,  
cerraron los ojos.

POE. Qué!...

No es eso! Las espaldas  
me volvieron todos.

MEL. Es  
un delito imperdonable.

POE. Entonces, yo me aparté  
de aquella gente insensata,  
y al estudio consagré

mi vida, que hijo del arte todo se lo debe á él. La muchedumbre, que falta de ilustracion, de saber, me escuchaba en otro tiempo con especial interés, rió de mis pensamientos originales, y ved, oh! Musas! lo que los necios de mí dijeron.

TOD. Qué fué?

POE. Que sentaba algunas tesis intraducibles, y que me metia en laberintos sin poder salir despues; que enunciaba pensamientos, y casi siempre en tropel, en discordancia con...

EMB. Cierto; el sentido comun.

APD. Bien. (El embozado habla poco, pero cuando habla...)

POE. Que miraba por encima talentos que podrán ser lo que ellos quieran y gusten, mas para mí es al revés de lo que todos opinan; ni Harszenbusch, ni Breton de los Herreros, ni Ayala, ni Selgas, ni otros cien génios como estos, no valen, á mi entender, ni un comino.

EMB. Siempre el necio de idéntica opinion es; piensa valer mas que el Génio, y lo dice, y se lo creé.

APD. Siga adelante la historia.

POE. Asi mi vida pasó, entre aquella torpe gente á quienes probar logré que la época clasicista con Jesucristo se fué, y que de entonces, acá, el Romanticismo, pues, es el único que existe.

APD. Pues amigo, probar es.

EMB. No opino contigo, Apolo. El Señor, buscando fué como prueba de su dicho, para convencer con él, las siete palabras de Hayden, las mil oberturas que de la música Alemana conoces, y puedes ver.

POE. Cierto.

APD. (Afirma!) (alto.) Pues por Dios que te luciste!

POE. Si á fé; causé una gran sensacion. Pero la envidia, que es carcinoma del corazon, porque á decirles llegué un dia, hablando de historia sagrada, que á mi entender, cual la plaza de los toros era el arca de Noé,

oh! no os podeis figurar que ridiculo pasó.

EMB. (Qué lástima de diluvio para este, y otros como él!)

POE. La gente dió en murmurar, yo en estudiar y aprender, hasta que escribí una obra que se aplaudió mucho.

TOD. Bien.

EMB. Una comedia que está en el olvido,

APD. Por qué?

POE. Porque su mérito, oh Dios! no pudieron comprender.

APD. Pues cómo te la aplaudieron?

EMB. Debió ser camelo.

APD. (levantándose.) Pues mira, hijo, toma el drama y empapelalo tambien; que lo que abajo no entienden mal lo puedo yo entender. (Se levantan todos, Melpómene, Talia, Minerva y coro, rodean al poeta en ademan de proteccion.)

POE. Ah! señor! Me desahuciais?

APD. Sí.

MEL. Nunca.

POE. Trance cruel!

MIN. Nosotras le protejemos.

APD. Corriente, pues yo me iré. (al foro.)

TODAS. (suplicando.) Ah, señor!...

APD. Nada, lo he dicho.

POE. (á sus pies.) Oh Dios!...

APD. Apártate.

POE. Ten compasion de un poeta.

APD. Romancero podrás ser, pero poeta, jamás! Fuera el coplero! (cómica actitud.) (se vá el poeta por el foro muy cabizbajo; al pasar le dice el Embozado.)

POE. Me iré.

EMB. Paciencia; quien mucho abarca poco aprieta.

APD. Cierto es.

ESCENA IX.

Dichos, menos el POETA.

TAL. Apolo, habeis sido injusto!

MIN. Tal rigor no merecia.

MEL. (Se vá con él mi alegría!)

APD. Qué quereis... no tengo gusto en oír disparatar. Mas no todo se ha perdido. Aquí está mi protegido, á quien podeis dispensar tambien vuestra proteccion.

EMB. Pues mucha se necesita.

MIN. (Ingrato!)

EMB. (Mejor.)

MIN. (Me irrita un hombre asi... tan simplon.)

APD. Conque escuchad: quisiera mereceros tal favor en obsequio del señor. (mohin desdeñoso de las Musas.) No creais que es un cualquiera, es buen sujeto, y autor.

TAL. Se puede saber de qué?

Apolo en crisis.

APO. Oyes, chico? (al Embozado.)  
 EMB. Si, ya escucho.  
 MEL. De qué sois autor?  
 EMB. No sé.  
 TAL. O vuestro descaro esmucho,  
 ó estais de broma.  
 EMB. No á fé!  
 Hasta ahora nada he compuesto;  
 pero quisiera probar.  
 APO. Es claro, quiere empezar.  
 (á él.) Quieres empezar, no es esto?  
 EMB. Eso es; para abreviar  
 necesito que una Musa  
 me inspire.  
 APO. Su pretension  
 está muy puesta en razon.  
 TAL. Pues no tal.  
 MIN. Ese hombre abusa.  
 MEL. Pedir asi de rondon...  
 APO. Y qué, no quereis? Corriente.  
 (carinoso.) Tú, Melpómene!...  
 MEL. Que nó.  
 APO. Talia!...  
 TAL. Ya lo dije, y se acabó.  
 APO. Si, eh? Pues nada chico, vente. (al foro.)  
 (Tira la corona y el manto á los pies de las Mu-  
 sas.)  
 TODAS. Os vais, señor.  
 APO. Muy tranquilo.  
 Comida, ropa y planchado,  
 ocho reales y aviado;  
 nada, me pongo á pupilo.  
 MIN. Por compasion!  
 MEL. Y el laurel?

TAL. Y la gloria?  
 APO. Si accedeis  
 alguna...  
 TAL. Contar podeis  
 conmigo, Musa soy de él.  
 (Coje Apolo el manto y la corona.)  
 APO. (al Embozado.) Pues que una Musa te abona,  
 chico, ya no eres espósito.  
 (Lo presenta al público.)  
 El autor del Despropósito.  
 (al Embozado.) Si no aplauden no hay corona.

MÚSICA.

Todos. A plausos sin cesar  
 resuenen por doquier,  
 que deba mi corona  
 su corona  
 á todo el que nos vé.  
 APO. Marcharse á refrescar,  
 EMB. Pues esto se acabó.  
 MIN. Ponerse los sombreros.  
 Todos. Y adios!... adios!...!!! adios!...!!!

FIN.

Examinado este despropósito no hallo inconveniente en  
 que su representacion se autorice. Madrid 4 de Julio de 1867.

El Censor de teatros.

NARCISO S. SERRA.

PINTO:

IMPRENTA DE G. ALHAMBRA, MONJAS, 8.

1867.

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	No hay miel sin hiel, o. 3.	3	Un padre para mi amigo, t. 2.	2
La Calumnia, t. 5.	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	6	No mas comedias, o. 3.	3	Una broma pesada, t. 2.	2
Castellana de Laval, t. 2.	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	9	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2
Cruz de Malta, t. 5.	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	8	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	4	Un dia de libertad, t. 3.	3
Cabeza á pájaros, t. 1.	5	Mendiga, t. 4.	5	Ni por esas!! o. 5.	5	Uno de tantos bribones, t. 3.	3
Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2	—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	5	Una cura por homeopatia, t. 3.	3
Los Contrastes, t. 1.	2	—Opera y el sermón, t. 2.	2	Ojo y nariz!! o. 4.	4	Un casamiento á son de caja, ó las dos vicanderas, t. 3.	3
La conciencia sobre todo, t. 3.	2	—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	3	Un error de ortografía, o. 4.	2
Cocinera casada, t. 1.	3	Los pecados capitales. Mágia, o. 4.	3	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1	Una conspiración, o. 4.	1
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	—Percances de un carlista, o. 4.	7	Percances de la vida, t. 1.	1	Un casamiento por poder, o. 1.	3
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	—Penitentes blancos, t. 2.	3	Pobreza no es vileza, o. 4.	4	Una actriz improvisada, o. 1.	2
Las Colegiatas de Saint-Cyr, t. 5	2	La peca de Navidad, zarz. o. 4.	2	Por no escribirle las señas, t. 1.	1	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2
La cantinera, o. 4.	1	—Penitencia en el pecado, t. 3.	1	Perder fortuna y privanza, o. 3.	3	Un molin contra Esquilache, o. 3.	2
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	—Posada de la Madona, t. 4. y p.	1	Perder y ganar un trono, t. 4.	4	Un corazon maternal, t. 3.	2
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3.	2	Lo primero es lo primero, t. 5.	2	Paraguas y sombrillas, o. 4.	4	Una noche en Venecia, o. 4.	2
—Calderona, o. 5.	3	La pupila y la pendola, t. 1.	3	Perder el tiempo, o. 1.	1	Un viaje á America, t. 3.	2
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	—Protegida sin saberlo, t. 2.	3	Perder fortuna y privanza, o. 3.	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	2
—Casa del Rey, t. 1.	2	Los puseles de Maria Michon, t. 1	2	Pobrezas no es vileza, o. 4.	4	Una esclavada, t. 2.	2
—Capilla de San Magin, o. 4.	5	—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	5	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	5	Un matrimonio al vapor, o. 1.	3
—Cadena del crimen, t. 5.	5	La Posada de Currillo, o. 2.	5	Por no escribirle las señas, t. 1.	1	Un soldado de Napoleón, t. 2.	3
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.	5	—Perla sevillana, o. 1.	5	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	5	Un casamiento provisional, t. 1.	3
Mágia.	5	—Primer escapatoria, t. 2.	5	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	5	Una audiencia secreta, t. 3.	2
Los celos, t. 3.	3	—Prueba de amor fraternal, t. 2	3	Por tener un mismo nombre, o. 4	4	Un quinto y un pábulo, t. 4.	2
Las carlas del Conde-duque, t. 2	1	—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	1	Por quinientos florines, t. 1.	1	Un mal padre, t. 3.	4
La cuenta del Zapatero, t. 4.	2	—Reina Margarita, t. 6 c.	2	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	Un rival, t. 1.	1
—Casa en rifa, t. 4.	2	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	2	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2
—Doble caza, t. 1.	2	—Quinta de Verneuil, t. 5.	2	Por casarse! t. 1.	1	Un amante aborrecido, t. 2.	2
Los dos Escarís, o. 5.	1	—Quinta en venta, o. 3.	1	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	Una intriga de modistas, t. 1.	8
La dicha por un anillo, y mígi- co rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	4	Por camino de hierro, o. 1.	1	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2
Los desposorios de Inés, o. 3.	5	Lo que está de Dios, t. 3.	5	Por amar perder un trono, o. 3.	3	Un imposible de amor, o. 5.	3
—Dos cerrajeros, t. 2.	5	La Reina Sibila, o. 5.	5	Pecado y penitencia, t. 5.	5	Una noche de enredos, o. 4.	3
Las dos hermanas, t. 2.	2	—Reina Margarita, t. 6 c.	2	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	Un marido duplicado, o. 4.	3
Los dos ladrones, t. 1.	1	—Roca encantada, o. 4.	1	Por un saludo, t. 4.	4	Una causa criminal, t. 3.	6
—Dos rivales, o. 3.	2	Los reyes magros, o. 1.	2	Quién será su padre? t. 2.	2	Una Reina y su favorito, t. 5.	3
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	La Rama de encina, t. 5.	3	Querer como no es costumbre, o. 4	4	Un rapto, t. 3.	1
—Dos emperatrices, t. 3.	3	—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	3	Quien piensa mal, mal acierta, o. 5.	5	Una encomienda, o. 2.	2
Los dos ángeles guardianas, t. 1.	1	—Selva del diablo, t. 4.	1	Quien á hierro mata... o. 2.	2	Una romántica, o. 1.	3
—Dos maridos, t. 1.	1	—Serenata, t. 1.	1	Reinar contra su gusto, t. 3.	3	Un Ángel en las boar ditas, t. 1.	1
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2	—Sesentona y la colegiala, o. 4.	2	—Rabia de amor!! t. 1.	1	Un enlace desigual, o. 5.	4
Los dos condes, o. 3.	2	—Sombra de un amante, t. 1.	2	Robert Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3. a. y p.	3	Una dicha merecida, o. 1.	4
La esclava desu deber, o. 3.	2	—Sombrados del rey de Roma, t. 2	2	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 3.	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	—Templarios, ó la encomienda de Avión, t. 3.	2	—Receba dama-duende, t. 3.	3	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4
Los falsificadores, t. 3.	3	La tasa rota, t. 1.	3	Toca azul, t. 1.	1	Un insulto personal ó los dos co- bardes, o. 1.	2
La feria de Ronda, o. 4	3	—Tercera dama-duende, t. 3.	3	Los Trabucos, o. 5.	5	Un desengaño á mi edad, o. 4.	2
—Felicidad en la locura, t. 1	1	—Tercera dama-duende, t. 3.	1	—Ullimos amores, t. 2.	2	Un Poeta, t. 1.	2
—Felicidad, t. 4.	1	—Toca azul, t. 1.	1	La Vida por partida doble, t. 4.	4	Un hombre de bien, t. 2.	6
—Finezas en el querer, o. 5.	1	Los Trabucos, o. 5.	1	—Viuda de 15 años, t. 1.	1	Una deuda sagrada, t. 1.	4
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	—Ullimos amores, t. 2.	9	—Victima de una vision, t. 1.	1	Una preocupacion, o. 4.	3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	9	La Vida por partida doble, t. 4.	9	—Vira y la difunta, t. 1.	1	Un embuste y una boda, zarz. o. 3	2
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6	—Vida de 15 años, t. 1.	6	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	Un tio en las Calafornias, t. 1.	3
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	—Victima de una vision, t. 1.	3	—Bus vale tarde que nunca, t. 1.	1	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 5.	2
—Gaceta de la muger, o. 3.	3	—Vira y la difunta, t. 1.	3	Muerto civilmente, t. 1.	1	Un cambio de parentesco, o. 1.	2
—Hija de Cromwel, t. 4.	4	Mauricio ó la favorita, t. 2.	4	—Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	Una sospecha, t. 1.	2
—Hija de un bandido, t. 1.	1	—Mi vida por su dicha, t. 5.	1	—Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	3
—Hija de mi tio, t. 2.	2	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	2	—Mi vida por su dicha, t. 5.	5	Un héroe del Arapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2
—Hermana del soldado, t. 3.	3	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	3	—Herencia de un trono, t. 5.	5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1
—Hermana del carretero, t. 5.	5	—Mateo el veterano, o. 2.	5	Los hijos del tio Tronera, o. 1.	1	Una cadena, t. 5.	3
Las huérfanas de Amberes, t. 5	10	—Mateo Tempesta, t. 3.	10	—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	5	Una Noche deliciosa, t. 4.	2
La hija del regente, t. 5.	15	—Maria de Inglaterra, t. 3.	15	—Hija del abogado, t. 3.	3	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	9	—Margarita de York, t. 3.	9	—Hija de un bandido, t. 1.	1	Ya no me caso, o. 4.	4
La Hija del prisionero, t. 5.	6	—Maria Remont, t. 3.	6	—Hija de mi tio, t. 2.	2		
—Herencia de un trono, t. 5.	6	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	6	—Hermana del soldado, t. 3.	3		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	3	—Hermana del carretero, t. 5.	5		
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	5	Monge Seglar, o. 5.	5	Las huérfanas de Amberes, t. 5	10		
La honra de mi madre, t. 3.	3	Miguel Angel, t. 5.	3	La hija del regente, t. 5.	15		
—Hija del abogado, t. 3.	3	Megani, t. 2.	3	Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	9		
—Hora de centinela, t. 1.	2	Maria Calderon, o. 4.	2	La Hija del prisionero, t. 5.	6		
—Herencia de un caliente, t. 1	1	Mariana la vicandera, t. 5.	1	—Herencia de un trono, t. 5.	5		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	Misterios de basitadores, segunda parte, zarz. 1.	4	Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3		
La ilusion ministerial, o. 3.	4	Música y versos, ó la casa de Inés, o. 1.	4	—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	5		
—Joven y el zapatero, o. 4.	2	Mallorca cristiana, por don Jai- me de Aragón, o. 5.	2	La honra de mi madre, t. 3.	3		
—Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2	Maruja, t. 1.	2	—Hija del abogado, t. 3.	3		
—Jorobada, t. 1.	1	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	1	—Hija de un bandido, t. 1.	1		
—Ley del embudo, o. 1.	4	—Nuestro Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemuse, t. 5.	4	—Hija de mi tio, t. 2.	2		
—Limosna y el perdon, o. 1.	4	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4	—Hija de un bandido, t. 1.	1		
—Loca, t. 4.	4	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4	—Hija de mi tio, t. 2.	2		
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	—Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	2	—Hija de un bandido, t. 1.	1		
—Muger electrica, t. 1.	2	—Nuestro Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemuse, t. 5.	2	—Hija de mi tio, t. 2.	2		
—Modista aferez, t. 2.	3	—Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	3	—Hija de un bandido, t. 1.	1		
—Mano de Dios, o. 5.	5	—Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	5	—Hija de mi tio, t. 2.	2		
—Moza de meson, o. 3.	2	—Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	2	—Hija de un bandido, t. 1.	1		
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	3	—Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	3	—Hija de mi tio, t. 2.	2		
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	—Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	3	—Hija de un bandido, t. 1.	1		
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2	—Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	2	—Hija de mi tio, t. 2.	2		
La muger de un proscrito, t. 5.	5	—Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	5	—Hija de un bandido, t. 1.	1		
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	3	—Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	3	—Hija de mi tio, t. 2.	2		
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4.	4	—Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4	—Hija de un bandido, t. 1.	1		

**ADVERTENCIAS.**

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Mirás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; GURSTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

**MADRID: 185 .**  
**IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,**  
 Calle del Duque de Alba, n. 13.

